



Cuerpos y territorios

PANDEMIA Y AISLAMIENTO EN MENDOZA

Condiciones de vida e Impactos subjetivos

POR CARMELO CORTESE, JAVIER BAUZÁ, NOELIA SALATINO

Licenciados/a en Sociología. Integrantes del Proyecto de Investigación “Mendoza: territorio, población, estructura y conflicto” de la FCPyS / SIIP-UNCuyo.

INTRODUCCIÓN

Pasados los primeros quince días del **AISLAMIENTO SOCIAL, PREVENTIVO Y OBLIGATORIO** dispuesto por el presidente Alberto Fernández (DECNU-2020-297-APN-PTE) surge la necesidad de conocer cómo los/las mendocinos/as afrontan ese aislamiento. En este informe presentamos los resultados obtenidos a partir de un relevamiento a referentes comunitarios, políticos y sindicales de diferentes zonas de la provincia. Partiendo de la desigualdad económica, social y territorial que existe en la provincia, indagamos cómo los diferentes sectores sociales enfrentan la cuarentena, tanto desde el punto de vista de las condiciones materiales de vida como de las subjetividades.

Este informe tiene como finalidad dos cuestiones fundamentales: 1) **Contribuir a la elaboración de un diagnóstico** lo más ajustado posible de las condiciones económico-sociales objetivas y de las situaciones subjetivas generadas. 2) **Aportar a las estrategias de acción colectivas** para enfrentar la pandemia, recogiendo iniciativas y experiencias realizadas en diversos ámbitos. Ambas cuestiones, atendiendo a la diversidad social y territorial.

Preparamos una entrevista estructurada a partir de algunos disparadores y preguntas, la que fue enviada a 44 personas. Se trató de varones y mujeres entre los 27 y 63 años, de los departamentos Malargüe, San Rafael, General Alvear, Tunuyán, La Paz, Rivadavia, San Martín, Maipú, Luján, Godoy Cruz, Guaymallén, Las Heras y Capital; tanto de áreas urbanas como rurales. Los/las entrevistados/as son referentes de organizaciones barriales, comunitarias, de pequeños productores, estudiantiles, docentes de primaria y secundaria, sindicatos, entre otros. Obtuvimos 34 respuestas entre el 2 y 3 de abril, enviadas por los referentes seleccionados. A partir de esta entrevista no pretendemos reflejar la realidad objetiva (ni epidemiológica, ni la económico-social) sino la visión que se han formado de dicha realidad una serie de personas que están trabajando activamente en sus comunidades o que tienen un vínculo especial, ya sea por su pertenencia sindical, política o por su ejercicio académico o de investigación.

Procuramos que la entrevista llegara a referentes de diferentes ámbitos y zonas de la provincia:

- Barrios de sectores urbanos medios, con buena calidad de vivienda y acceso a servicios.
- Barrios populares con mala calidad constructiva de las viviendas, acceso diferenciado a servicios y hacinamiento.
- Zonas rurales, dentro de las cuales existen disparidades: zonas de conglomerados de casas y algunos comercios; otros más dispersos y vinculados a las actividades agropecuarias.
- Los entrevistados representan a los siguientes sujetos y actores sociales:
 - Trabajadores/as de la educación de nivel primario, secundario y universitario; y de la modalidad educación especial.
 - Trabajadores/as estatales y del sector privado.
 - Pequeños productores de la agricultura familiar y contratistas.

- Obreros rurales: asalariados y por temporada
- Autónomos, desocupados y precarizados: albañiles, vendedores ambulantes, changarines, servicio doméstico, entre otros.
- Migrantes
- Jubilados/as y pensionados/as
- Estudiantes universitarios

RESULTADOS

Presentamos una sistematización cualitativa de los resultados según los ítems en los que se organizó la entrevista.

1. Sobre la información oficial y en redes.

Los/las entrevistados/as señalan que existe **suficiente información** a través de los medios masivos (noticieros) y redes sociales. El problema es la falsa información y la saturación de la misma, con dificultades para distinguir la información oficial y chequeada. Especialmente la que circula de forma rápida y masiva por las redes sociales, como WhatsApp, genera en muchos casos confusión, miedo y hasta paranoia. En algunos departamentos como Malargüe, Alvear, La Paz y Tunuyán señalan la importancia de las radios locales.

2. El mensaje “Quédate en casa”

La inmensa mayoría considera **necesaria o atinada la prohibición de salir de casa** y conocen las excepciones a la norma. Sin embargo, se mencionan diferentes condiciones de posibilidad para sostener el “quédate en casa”; se conoce quiénes pueden “legalmente salir” y también está claro a quienes no les queda otra que salir “ilegalmente” para subsistir. Un entrevistado menciona:

En general el mensaje es bien recibido pero no es posible de ejecutar para todos los sectores de la población: quienes viven de la changa, vendedores ambulantes, autónomos en su conjunto y zonas de barrios vulnerados que se hace imposible quedarse en casa cuando la misma es precaria, con imposibilidad de convivencia por el hacinamiento que provoca, sin servicio de agua potable, luz, etc.

En los sectores más vulnerables no se trata solo de la necesidad de salir a buscar el ingreso sino de tolerar el aislamiento en malas condiciones de vivienda, con hacinamiento y dificultad de aprovisionamiento. Específicamente en las zonas rurales se ha continuado con las actividades agrícolas porque "la cosecha no espera". Hay quejas porque controlan a los pequeños agricultores que venden en ferias y verdulerías, pero no a los empresarios bodegueros.

El grado de aceptación de la medida es variable. Mientras algunos sectores medios plantean la necesidad de aumentar los controles -incluso el estado de sitio-; otros, que es difícil y utópica de sostener a largo plazo, y señalan la "hipocresía que se controle al simple y no al millonario". En menor medida se considera al “quédate en casa” como una medida exagerada y poco aceptable, e incluso que la enfermedad "es de ancianos y ricachones".

3. Cumplimiento de la cuarentena por parte de las personas del barrio/comunidad

Predomina el cumplimiento de la cuarentena, aunque esta se relativiza en función de las zonas y sectores. En la zona rural continuaron las labores de la cosecha y otras tareas relacionadas al agro (Beltrán, San Martín, General Alvear, Tunuyán). Igualmente en barrios donde habitan trabajadores informales. Además, el cumplimiento parcial se explica por trabajadores de salud, seguridad, almacenes, etc.

El cumplimiento está asegurado en quienes siguen cobrando salarios (estatales), jubilaciones, y los que perciben AUH o algún tipo de plan/subsidio. También en algunos casos por el uso de los ahorros disponibles. Aparece también el miedo al contagio. Uno de los entrevistados remarca que quienes cumplieron con el aislamiento tienen viviendas adecuadas a la cantidad de personas que las ocupan y tiene recursos físicos (alimentos, vestimenta, etc.) y tecnológicos que les permiten llevar adelante el encierro.

4. Causas predominantes para salir de casa

La mayoría de los entrevistados destacan que los que no cumplieron con el aislamiento pertenecen a **algún grupo obligado a trabajar**, entre los que se encuentran alimentación, seguridad y salud. También agregan a los albañiles, trabajadores agrícolas y de bodegas. Los que no tienen trabajo ni subsidio asegurado “viven al día”, entonces salen a “ganarse el mango”. Igual sucede con los “independientes”. Otro grupo que sale es el de los que realizan acciones solidarias (comedores, donaciones).

5. Extensión de la cuarentena

Las posibilidades de cumplir la cuarentena, si se prolongara, se reparten claramente en mitades. **Pueden mantenerla los que tienen salario, jubilaciones o algún ingreso social asegurado**. Más que negativa a continuar, aparece la imposibilidad de seguir por la insuficiencia de recursos, sobre todo en "independientes, desocupados y precarios". Una entrevistada dice: "quisiéramos cumplir pero las condiciones de falta de dinero para comer nos lleva a tener que trabajar y ganar el día a día". Muchos no tienen ahorros y no están acostumbrados a estar sin trabajar. Los subsidios y AUH son necesarios pero insuficientes. Se rescata el rol del Estado, quien debe satisfacer las necesidades básicas de la población. También surge la necesidad de salir a sostener las acciones solidarias. Se menciona el temor a perder trabajo en sectores privados (por ejemplo, en el comercio).

Los referentes de los sindicatos docentes señalan específicamente las dificultades que atraviesan los docentes suplentes y los celadores, quienes en general realizan changas para complementar sus ingresos. Son estos celadores los que están armando los “bolsones” de comida que entrega la DGE. Sobre los/as estudiantes universitarios/as, una referente comenta: “Es complejo, llegará un momento en que habrá que extender ayuda a familias porque se hará insostenible, muchos compañeros trabajan, no sé en qué condiciones están, por lo tanto se requiere un plan para acompañar en lo económico”.

6. Condiciones generales de las viviendas, servicios, conectividad

Si bien son datos objetivos medianamente conocidos, en la encuesta no aparece una tendencia tan clara, dada la disparidad de sectores consultados. Se corrobora **la fragmentación territorial y la desigualdad social**, que afecta a la población en condiciones muy diferentes para enfrentar la pandemia.

Por ejemplo, en Malargüe se afronta el problema de calefaccionar las viviendas, debido a las temperaturas muy bajas; también existen problemas de comunicación (señal, wifi). En La Paz aparecen problemas con el agua. En El Algarrobal, casas precarias, hacinamiento, dificultades con el agua y la conectividad.

La mayoría de las viviendas es de material y con acceso a todos los servicios, pero la calidad de las mismas varía según los barrios, y aparecen problemas de cortes de agua, falta de acceso a gas natural, cloacas e internet. En los barrios más precarios, un problema es el hacinamiento. Peores condiciones en el caso de los obreros rurales.

El acceso a internet y el tipo de comodidades para que los chicos hagan tareas escolares también es variado, muchas familias se conectan desde los celulares y pocos hogares con computadora.

7. Hospitales y centros de salud cercanos

La mayoría refiere la existencia de hospitales, centros de salud o postas sanitarias en sus zonas. Pero **no hay seguridad en cuanto a la capacidad para atender en la emergencia**. En Malargüe: *El Hospital Regional está prácticamente paralizado. Se deriva las atenciones a los centros de salud en los barrios. El Hospital ya ha avisado que si llega un solo caso a Malargüe no tienen forma de contenerlo. Se ha restringido la atención para tratar de estar listos si llegue un caso.*

En otros casos fallan los transportes (ambulancias), o el servicio es malo (colapsan los turnos) y hay escasez de insumos y recursos. Para los barrios periféricos y precarios la atención de salud es "precaria e ineficiente".

Una docente hace referencia a las dificultades que tienen las personas con discapacidad y sus familias, ahora que las terapias están suspendidas porque el servicio de salud se atiende a la emergencia sanitaria.

8. Problemas de convivencia familiar.

El principal problema de convivencia familiar es el de la violencia de género. Se mencionan también el maltrato infantil, los abusos sexuales y las adicciones. Para los barrios populares una buena síntesis es:

La falta de espacios para la privacidad, la falta de dinero, y el estrés del encierro, la depresión, y a eso sumarle la violencia de género el maltrato infantil...la descarga de los problemas en los integrantes de la familia.

Surgen también problemas de intolerancia entre vecinos de un mismo barrio. En zonas rurales con distribución de casas más dispersas y espacios amplios para moverse, no se suman nuevos problemas a los ya existentes. Un caso especial es el de docentes, sobre todo las madres con hijos en edad escolar. Deben simultáneamente cumplir con obligaciones docentes virtuales y atender la familia y las tareas escolares de sus hijos. Todo potenciado por medios escasos (PC, teléfonos, falta de conectividad).

9. Estado de ánimo predominante

Para los/as entrevistados/as el estado de ánimo predominante es el de la **preocupación y angustia**, otros señalan resignación. En menor medida aparecen incertidumbre, bronca, miedo, optimismo, ansiedad y tristeza.

10. Acciones colectivas, comunicaciones interpersonales y soluciones cotidianas

Entre las acciones colectivas, los referentes mencionan **las actividades que se hacen desde sus organizaciones sociales**. El resto pareciera que es más individual o familiar, entre vecinos o parientes que colaboran con lo que necesitan. Los referentes docentes señalan acciones de apoyo y solidaridad con aporte económico a comedores, y también la organización para repartir los bolsones entregados por la DGE. Una docente de La Paz menciona “los celadores trabajan por turno, armando los bolsones de mercadería y los distribuye la municipalidad”.

Los referentes que están en barrios de clase media o donde viven muchos adultos mayores (jubilados) mencionan que no se ha tomado ninguna acción colectiva. A nivel personal desconocen si colaboran con alguna organización social.

Las comunicaciones interpersonales se mantienen vía redes sociales, específicamente WhatsApp y Facebook. Su desventaja en la difusión de información falsa se ve compensada en su función de acercar las personas.

En relación a las soluciones cotidianas, los referentes de organizaciones barriales destacan la necesidad de mantener los comedores y merenderos abiertos, sobre todo debido al cierre de los comedores de las escuelas.

11. Problemas específicos

La siguiente es una síntesis de los problemas mencionados en las entrevistas:

- Cierre de comedores escolares, lo que aumenta la demanda en los merenderos y comedores barriales, en algunos llega a triplicarse la elaboración de raciones.
- Discriminación, diferencia para con los paisanos/bolivianos.
- Dificultad/ colapso de la salud en general y las obras sociales en particular.
- Falta de insumos para realizar una adecuada prevención: guantes, alcohol en gel, alcohol y ahora de lavandina.
- Aumento de precios, a lo que se le suma la falta de dinero para compras semanales y que los negocios no están tan abastecidos (aumento precios en los mayoristas que repercute en los almacenes barriales).
- Inseguridad, robos “al voleo” y vinculado al consumo problemático.
- Precariedad laboral, trabajadores en changas y despidos.

- Suspensión de las terapias para personas con discapacidad.
- Infraestructura inadecuada, falta de agua y colapso de cloacas. En zonas rurales el agua no está provista dentro de los hogares.
- Dificultades para acompañar con las tareas escolares.

12. Accionar policial

No se observa una tendencia marcada, **las opiniones se dividen** a grandes rasgos en:

- Las fuerzas policiales están cometiendo abusos (castigo a los sectores empobrecidos)
- Cumplen una función de asistencia/control necesaria.

Las opiniones se encuentran vinculadas a la zona y barrios donde viven estos referentes. Los que viven en los barrios más vulnerables tienen una mirada crítica del accionar policial en la calle: discriminación, detención de changarines por no tener autorización para circular, y de pequeños productores con su producción. En palabras de una referente:

Pienso que hay que intervenir y proponer controles porque se pasan! Y es muy peligroso! En los barrios pasan disparando. Sabemos que hay comisarios y comisarias...que son lo peor y no creo que estén haciendo un buen trabajo. Además, sabemos que la yuta está entongada con la trata, el narcotráfico, la violencia desmedida es un clásico. No confío en que sean ellos los que hagan cumplir NADA.

En otros barrios tienen un vínculo diferente, la policía no va o si lo hace es para controlar que todo esté bien. Una entrevistada menciona: “Las fuerzas de seguridad han actuado correctamente. Solo deteniendo a los que no pueden justificar su circulación y en horarios en los que no se realiza ninguna actividad”.

13. Solicitudes y reclamos a las autoridades

Las respuestas en este punto se dirigieron a diversos niveles, provincial, departamental o sectorial, e incluyeron demandas específicas de la crisis sanitaria como reclamos de larga data.

Sobresale la propuesta de conformar un **gran comité provincial de crisis**, con participación popular, de las organizaciones sociales y de los sindicatos para que aporten la mirada de los sectores más vulnerables y desde la clase trabajadora, velando por su protección y las fuentes de trabajo. Esta organización o comité de emergencia/crisis se plantea también a nivel municipal, porque hay problemas que deben resolverse allí, porque son los que conocen los lugares.

Algunos reclamos son inmediatos:

- Más presupuesto para la emergencia. Que las partidas presupuestarias de la emergencia vayan primero a los más necesitados y luego a los comerciantes. Control del Consejo Deliberante sobre el uso que haga el Intendente.
- Coordinación de los municipios con cámaras y organizaciones
- Control de las fuerzas policiales, instruyéndolas en respeto por las libertades individuales.
- Garantizar el agua en todos los barrios (para que se cumpla el protocolo de salud) y para los cultivos
- Bolsones alimentarios, que incluya carne, lácteos, verdura y frutas, y que se compre a los pequeños productores. Incluir Kit sanitarios y remedios.
- Cadenas cortas de comercialización de alimentos
- Ollas populares/asistencia con alimentos.
- Organizar Grupos de voluntarios a nivel municipal
- Acciones de prevención y asegurar la atención sanitaria.
- Suspensión de pago de servicios.
- Creación de empleos, incremento de salarios, créditos a pymes.
- Garantizar acceso a internet para estudio y trabajo; atender necesidades de los estudiantes, flexibilizar las obligaciones en las tareas impuestas a docentes.
- Reclamo al gobierno de la UNCuyo para que efectivamente se ponga al servicio de las necesidades populares.

Otros reclamos pueden considerarse a mediano y largo plazo:

- Garantizar la seguridad alimentaria: huertas comunitarias, semillas, etc.
- Presupuesto para viviendas.
- Mejorar los sistemas de salud y educativo.

14. Medidas comunitarias para resolver las necesidades

Algunas respuestas diferenciaron este punto con el anterior, otras no discriminaron claramente entre el reclamo a las autoridades y las iniciativas de las propias comunidades.

- Organización de comités de emergencia/solidarios/departamentales con todos los actores involucrados y abordar la situación. Promover organización barrial. Necesidad de unir a todos los sectores, políticos, sociales, religiosos, sindicales y coordinar para resolver.
- Solidaridad entre vecinos y entre organizaciones sociales: colaboración, donaciones, atención sectores necesitados y mayores 65 años.
- Fortalecer vínculos mediante actividades y generar espacios públicos de debate. Organizar redes de comunicación.
- Garantizar el funcionamiento de comedores/bolsones de alimentos/cocinas comunitarias/escuelas.
- Pequeñas obras públicas para desocupados.
- Un sector de estatales propone "Cumplir protocolos".
- Aparece inquietud por días y puesto de trabajo, y por el pago de impuestos.

Observamos la importancia de las iniciativas políticas y del accionar estatal, a través de los dichos de un concejal:

... desde el PTP Malargüe fue movilizar urgente a gente de todos los sectores para así llevar comida e insumos de limpieza y comenzó la gente a conectarse con nosotros... pueblos originarios, INTA, policía, bloque de Cambiemos, bloque de peronistas, organizaciones espontáneas que por ahí no tienen acreditación para trabajar o salir a la calle,... incluso el intercambio de información de los beneficiarios. Ejemplo, gente de teatro y malabares que realizó máscaras de plástico y los conectamos para que se la dieran a los policías que trabajan.

15. Otros comentarios

Finalmente dimos un espacio para agregar libremente opiniones y comentarios, de las cuales destacamos:

- "Esta situación nos ayuda a tener un oído en la masa, nuestro pueblo tiene grandes contradicciones políticas e ideológicas, pero en su gran mayoría es solidario, lo cual hay que analizar para que esa solidaridad hoy por una situación crítica se vuelva de clase y sirva para organizar conciencia dentro del movimiento obrero".
- "Hacer en todos los barrios, un lugar vecinal, una delegación con biblioteca, computadora, lugar para talleres".
- "Iniciativas como esta encuesta que ayudan realizar un diagnóstico de la situación para después volcarlo en acciones concretas. Pero además, obliga a quien la contesta a pensar, revisar y evaluar qué está pasando en mi comunidad"
- Propuestas para generar beneficios económicos, prohibir despidos, control de precios, generación de trabajo en la misma comunidad.
- Propiciar redes solidarias y atender a las consecuencias psicológicas. Gestionar permiso para el desplazamiento de personas en tareas solidarias.
- También aparece un pedido de cuestionamientos a las medidas contradictorias (repatriación versus cerrar fronteras provinciales).
- En San Martín se señaló la colaboración de la comunidad con el municipio en confección de barbijos y camisolines.
- En Malargüe se mencionó una "situación de abandono" (en referencia a la relación con el estado provincial): "Se buscaron las camas abandonadas en Vale y fueron para Mendoza. Se van a derivar casos a San Rafael y Mendoza, pero no hay muchas ambulancias (dos o tres) y sólo cuatro respiradores".

REFLEXIONES FINALES

Los resultados presentados reconocen un recorte subjetivo: en la selección de los entrevistados; en las percepciones y opiniones que estos transmiten; y en nuestro procesamiento de las entrevistas. Sin embargo, pese a esta segmentación y sesgo subjetivo, surgen algunas conclusiones que coinciden con otros estudios que se están realizando, recogen debates e ideas de algunos colegas, y confirman algunas elaboraciones previas que veníamos haciendo sobre la realidad provincial.

1. La desigualdad como punto de partida al momento de llegar el virus

No es indiferente, en el desarrollo de la crisis actual, el conocimiento y reconocimiento de la situación “pre-pandemia”. A fines de 2019 la provincia ya mostraba un panorama de estancamiento productivo; disparidades entre regiones; altas cifras en materia de informalidad económica, desempleo y precariedad laboral; una pobreza superior al 40%; graves problemas en el hábitat y la infraestructura de numerosos barrios; dificultades en el acceso a los sistemas de salud y educación; etc.

Por lo tanto, la llegada de la enfermedad, y las medidas que se toman, impactaron sobre un territorio, hogares y población que no son ideales ni homogéneos, sino segmentados, fragmentados y desiguales. Y ese conjunto de desigualdades, si bien reconocen causas estructurales de larga data, se agravaron considerablemente con las políticas de ajuste implementadas en los últimos años.

2. La problemática de la crisis se presenta como integral: sanitaria, económica, política, social, psicológica

Es de vital importancia asumir el riesgo de muerte que implica la enfermedad para amplios sectores de la población, si no se toman las necesarias y adecuadas medidas sanitarias. Por eso aparecen como correctas las medidas del gobierno nacional priorizando las vidas, y esto parece ser reconocido por la mayoría de los habitantes.

Pero a la vez, frente a los planteos dilemáticos (“economía o salud”, “política o economía”) se vuelve imprescindible reconocer el carácter complejo e integral de la crisis. En términos de un trabajador precarizado: “o muero de hambre o muero por el virus”. Las diferentes dimensiones se entrelazan dialécticamente y requieren un abordaje integral, en cuyo trasfondo no se encuentra la necesidad o no del Estado, sino la orientación política de las medidas estatales. El debate real no es “atender o no a la economía”, sino ¿quiénes pagan los costos económicos de la pandemia? Las entrevistas ponen de manifiesto asimismo los impactos en las subjetividades, las dificultades en la convivencia familiar, la desestructuración de la vida cotidiana; todos aspectos agravados cuando las condiciones materiales de vida son indignas. Incluso cuando se respondió que no había “nuevos” problemas estaba claro que no significa inexistencia de problemas habituales, tales como el consumo problemático de alcohol o la violencia intrafamiliar. Solo que pueden estar más invisibilizados o no surgen como resultado de la emergencia sanitaria.

3. La crisis golpea desigualmente según las condiciones económico-sociales previas y el tipo de inserción ocupacional y económica

Esto se desprende de lo expresado en el primer punto, sin embargo requiere de algunas precisiones. Porque, si bien se ha observado que el virus puede contagiar a cualquier persona sin distinción de clases o sectores sociales, las posibilidades de transitar la enfermedad en sí, de tomar medidas de higiene y preventivas, de recluirse cómodamente en casa, etc., están directamente relacionadas con el conjunto de desigualdades previas al COVID-19.

Y como surge de las entrevistas, la cuarentena puede ser sostenida por quienes tienen sueldos, jubilaciones o ingresos asegurados; y que además tengan condiciones adecuadas en la vivienda (espacios, servicios, conectividad, etc.). Este impacto desigual es la razón de fondo para implementar políticas diferenciales desde el Estado. Tanto para “dar” (subsidios, entrega de alimentos, etc.), como para “recibir” (impuestos extraordinarios a grandes patrimonios).

4. Batalla colectiva e integral: sanitaria, económica, política e ideológica

Siendo integral la crisis, solo puede tener éxito una batalla de ese carácter. El relevamiento realizado nos convence de la necesidad de encarar conjuntamente la lucha contra el virus y contra la desigualdad. Nuestra interpretación del relevamiento realizado es que la batalla asume dos grandes planos:

- **El epidemiológico.** La mayoría entiende, aprueba y acompaña con responsabilidad las medidas tomadas (el distanciamiento, la suspensión de clases y eventos de todo tipo, la restricción de la circulación, etc.). Se ha comprendido claramente que apuntan a disminuir los contagios, evitar un crecimiento exponencial de la curva, ganar tiempo para preparar el sistema de salud, etc.
- **El económico.** En este plano ubicamos la actividad productiva de bienes y servicios necesarios para la vida de los habitantes, y la actividad desplegada por sectores informales y precarios en forma diaria para subsistir. La relación entre el despliegue productivo y la protección sanitaria es particularmente compleja, pero debe encararse fundamentalmente para:
 - **La producción de alimentos:** desde el eslabón primario, el procesamiento industrial hasta la cadena de abastecimientos. Tomamos notas de reclamos del sector de pequeños productores y obreros agrícolas; de pequeños comerciantes y cuentapropistas; de las organizaciones de desocupados y precarizados. Hay planteos concretos sobre cadenas cortas de comercialización, cooperativas, fábricas recuperadas, y reapertura de grandes establecimientos cerrados.
 - **La producción de elementos sanitarios** indispensables en la emergencia, desde los más simples de protección personal de la población hasta los más sofisticados para los hospitales y personal de la salud.
 - **La producción de elementos de higiene** familiar e institucional: alcohol, cloro, jabones, desinfectantes.
 - **La continuidad en los servicios esenciales** (luz, gas, agua, etc.) Frente a la situación de emergencia resultan contraproducente los arrebatos individualistas, y es correcto centralizar las decisiones. A la vez, las organizaciones sociales y los sindicatos reclaman y ofrecen participar en el relevamiento de las necesidades, en la organización de la solidaridad y en la toma de decisiones, porque son las que están en el territorio, venían luchando contra la el hambre y la pobreza, y ahora se han involucrado en la lucha contra la pandemia.

Y la batalla es ideológica-cultural para no transformar una consigna correcta (“Quédate en casa”) en una peligrosa idea de indiferencia, de pasividad, de aislamiento del tipo “No cuenten conmigo hasta que los demás se curen o se mueran”. Han aparecido valiosas muestras de solidaridad y entrega contrarias al “sálvese quien pueda” propio del individualismo neoliberal.

En términos absolutos, **si todos nos aislamos y nos inmovilizamos, morimos de inanición.** La lucha contra el virus exige hacer visible que mientras *yo me quedo en casa*, hay muchos otros que proveen de energía eléctrica, suministran el gas en redes, mantienen el servicio de agua potable, producen y distribuyen alimentos y suministros sanitarios, atienden en los hospitales, vacunan, colocan respiradores, investigan sobre el virus. Y muchos otros mantienen el **aparato estatal indispensable para el funcionamiento económico y social, en momentos que se demuestra la inutilidad del mercado para otra cosa que no sea acumular ganancias**, ahora que se trata de salvar vidas.

5. Un método democrático, solidario y participativo

Las ideologías imperantes pre-pandemia no se disuelven en el aire. Por eso registramos en algunos sectores el pedido de “mano dura”, estado de sitio, etc. Aparece una intervención positiva de las fuerzas de seguridad colaborando en tareas importantes para el control de la cuarentena. Pero, desde diversos sectores han remarcado la experiencia con fuerzas policiales adiestradas en los últimos cuatro años para la persecución y el castigo, la mano dura contra los pobres y sus reclamos. Y denuncian atropellos contra vendedores ambulantes, o cuentapropistas, que no rompen la cuarentena por diversión sino obligados a “buscar un peso para comer”.

El método coercitivo propio del Estado debe reservarse para los verdaderos enemigos del pueblo, para los que acaparan y especulan, o para los que desaprensivamente piensan en vacacionar y divertirse, etc. Ampliar este aspecto más allá de lo estrictamente necesario es peligroso para la convivencia democrática e impide la amplia participación popular en todas las dimensiones de la “guerra contra el COVID-19”. El enemigo es el virus, pero nunca el “otro” o el

“enfermo”. Los criterios más adecuados para combatir la pandemia son los que apelan a las mejores tradiciones democráticas y patrióticas del pueblo argentino, y sus armas son el debate colectivo, los argumentos y fundamentos, la persuasión, para ganar a las mayorías en esta lucha en la que literalmente nos jugamos las vidas.

Mendoza, 13 de abril de 2020

CARMELO CORTESE, JAVIER BAUZÁ, NOELIA SALATINO
Proyecto de Investigación “Mendoza: territorio, población, estructura y conflicto”
FCPyS / SIIP-UNCuyo